

masiado alcohólico, según senaio un empleado del hotel. "Fueron diez minutos en los que rompieron todo. En total, quedaron nueve habitaciones dañadas, algunas más y otras menos. También se dijo que agredieron a algunos compañeros con matafuegos pero eso no nos consta. De cualquier manera, lo ocurrido ya era suficiente como para que se tomara la decisión de hacerlos regresar a sus casas, medida que se desprende de una cláusula del contrato, así que no hay más para decir sobre eso. Ahora nos interesa que los chicos lleguen bien a sus casas y que el resto del contingente pueda disfrutar lo que le queda del viaje", explicó el apoderado de Flecha Bus en Bariloche, Pablo de Barba.

Incluso los dos padres que viajaron como acompañantes del contingente estuvieron de acuerdo con la

Boliche: "Hubo una gran pelea en la pista y esos 24 chicos fueron echados del boliche por los empleados de seguridad porque agredieron a otro grupo de estudiantes".

expulsión de los 24 egresados, decidida directamente por las autoridades de la empresa apenas vieron el estado en el que quedaron las nueve habitaciones. Unas doce horas después, los jóvenes tenían sus bolsos hechos y se subían al micro especialmente dispuesto para "devolverlos a La Plata". Según coincidieron coordinadores del contingente y algunos compañeros, "ese grupo

SE UNIO CIVILMENTE UN PASTOR GAY DE LA IGLESIA METROPOLITANA

El reverendo protestante que dio el sí

Y se fue la segunda. A poco más de una semana de que se formalizara la primera unión civil entre parejas del mismo sexo, ayer el Registro Civil de la calle Uruguay volvió a vestirse de fiesta para recibir a dos nuevos unionientes. Y esta vez hasta Dios estuvo invitado o al menos varios de sus representantes en la tierra, quienes se acercaron al lugar ataviados con sus trajes de domingo, sin sotanas pero con el característico cuello blanco. La ocasión así lo merecía, ya que era uno de los suyos quien iba a dar el sí frente al oficial de justicia. Se trataba de Alejandro Soria, pastor de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana de Buenos Aires y militante de la CHA, quien tras ocho años de noviazgo con Oscar Benítez decidió formalizar su relación.

"Luchamos tanto por ella, que ahora que la conseguimos le tenemos que dar uso", dijo sonriente el pastor Alejandro Soria antes de entrar al recinto del Registro Civil de la mano de Oscar, en referencia a la Ley de Unión Civil. Allí estaban sus padres, sus amigos y un buen número de cámaras de televisión que siguieron atentamente cuando, tras las palabras del oficial de justicia y en presencia de los testigos, se oficializó la segunda unión civil de Latinoamérica entre perso-

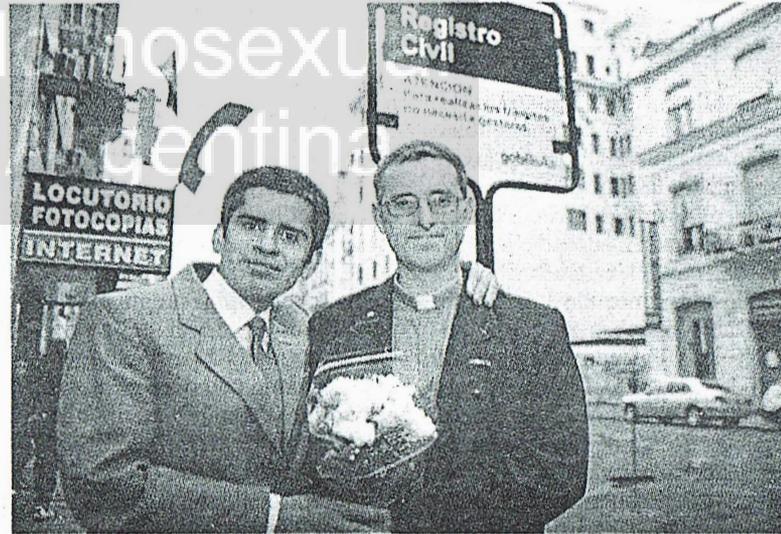
nas del mismo sexo. Después llegaron los besos tímidos, los anillos y el infaltable ramo de flores, aunque no hubo arroz.

"Para nosotros esto es un paso importante, una etapa a superar en la búsqueda de conseguir una ley a nivel nacional que nos permita, entre otras cosas, la adopción y la posibilidad de heredarnos mutuamente", definió Soria al salir. "Aunque, para decir la verdad, sólo heredaríamos deudas", añadió buscando la sonrisa cómplice de Oscar, su compañero de toda la vida.

Se conocieron ocho años atrás, durante la Cuarta Marcha del Orgullo Gay. Casi de inmediato comenzaron a convivir y, cuando en 1999 Alejandro se ordenó como pastor, Oscar lo siguió y se convirtió en el responsable laico de su Iglesia, que nació en la ciudad de Los Angeles en 1968 y que en la Argentina ya cuenta con dos sedes estables donde se dan cita varios miembros de la comunidad gay, lesbica, travesti y transexual.

"Fue el reverendo Troy Perry quien fundó la Iglesia, a la que yo

Pablo Piovano



El pastor Soria y su novio, Oscar Benítez, conviven hace 8 años.

Militan en la CHA y se conocieron en una marcha del Orgullo Gay.

abscibí en 1987, cuando tras confesar públicamente mi homosexualidad me ordené como pastor en el instituto evangélico", relató el reverendo Roberto González, superior de Soria, quien aseguró que varios santos como Sor Juana Inés de la Cruz o San Anselmo eran homosexuales confesos. "Según varios documentos, hasta el siglo XIII, la Iglesia Católica bendecía a las parejas homosexuales, ya que éstas eran las únicas verdaderamente basadas en el amor y no en una cuestión material", aclaró.

De esa lejana época son las ceremonias que aún hoy se realizan en los templos de la Iglesia Metropolitana, como por ejemplo la Unión Sagrada, donde atados de la mano y con una corona de flores sobre su cabeza, los novios se declaran amor eterno, tal cual lo hicieron Alejandro y Oscar, quienes mucho antes de unirse ante la ley lo hicieron ante Dios.

Producción: Damián Paikin.

Internet Móvil Voz.
Información periodística,
los cines, el tiempo y más.

etc *999

MOVICOM
BY MELLUCCHINI

Una llamada de 999 segundos con costo fijo de \$ 134 + impuestos por minuto.